

una persona en recitar ó cantar el papel, y otra en hacer la accion ó gesticulacion correspondiente.

15. Los *mimos* eran parodias burlescas de la tragedia ó comedia. Las *pantomimas* solo consistian en gestos, y llegaron á gran perfeccion.

LECCION XXII.

DE LOS HISTORIADORES GRIEGOS.

1. Los historiadores Griegos mas eminentes fueron contemporáneos. Herodoto murió el año 413 A. C.: Tucídides el 391 A. C., y Jenofonte era unos veinte años menor que Tucídides. Herodoto escribió la historia unida de los Griegos y de los Persas desde el tiempo de Ciro hasta las batallas de Platea y de Micala. Tambien trata incidentalmente de los Egipcios, Asirios, Medos y Lidios. En todo lo que él pudo observar por sí mismo, debe confiarse en su veracidad; pero admite con demasiada facilidad las relaciones de otros, y es en general amante á lo maravilloso: su estilo es puro y su locucion copiosa.

2. Tucídides, que fué un general hábil, escribió con gran talento la historia de los primeros veinte y un años de la guerra del

Peloponeso, y le puso por introduccion una breve noticia de los periodos precedentes de la historia de Grecia. Se le aprecia justamente por su fidelidad y candor. Su estilo contrasta con los periodos llenos y afluentes de Herodoto, y posee una brevedad sentenciosa, que es al mismo tiempo agradable y enérgica. Teopompo y Jenofonte escribieron la historia de los seis años restantes de la guerra del Peloponeso.

3. Jenofonte mandó el ejército Griego al servicio de Ciro el jóven en su empresa criminal contra su hermano Artaxerxes. (Vea-se la Leccion XIII.) Despues de perdida la batalla, dirigió Jenofonte la gloriosa retirada desde Babilonia hasta el Euxino, cuya espléndida y fiel relacion nos ha dejado. Escribió tambien la *Ciropedia*, ó historia de Ciro el mayor, que se cree mas bien el retrato ideal de un príncipe perfecto, que una narracion verdadera. Continuó la historia de Tucídides, y nos ha dejado dos ensayos políticos excelentes sobre las constituciones de Lacedemonia y de Atenas. Su estilo es sencillo y enérgico; pero la brevedad de sus sentencias oscurece tal vez su sentido.

4. Grecia, ya en su decadencia, produjo algunos historiadores eminentes. Polibio, natural de Megalópolis, escribió cuarenta libros de la historia Griega y Romana du-

rante su siglo; es decir, desde el principio de la segunda guerra Púnica hasta la reducción de Macedonia á provincia romana; pero de esta grande obra solo están completos los cinco libros primeros con un epítome de los doce siguientes. No tanto merece ser elogiado por su elocuencia como por la autenticidad de sus relaciones y sus reflexiones juiciosas.

5. Diodoro Sículo floreció en tiempo de Augusto, y compuso en cuarenta libros una historia general del mundo, que intituló *Biblioteca histórica*. Solo nos quedan de ella quince libros; los cinco primeros tratan de los periodos fabulosos, y de la historia de los Egipcios, Asirios, Persas, Griegos, &c., antes de la guerra de Troya. Faltan los otros cinco. Los restantes siguen la historia desde la expedición de Xerxes á Grecia, hasta después de la muerte de Alejandro el Grande. Le acusan de inexactitud cronológica en las primeras partes de su obra, pero nada hay que tachar en la autenticidad y corrección de los últimos periodos.

6. Dionisio de Halicarnaso, eminente á la vez como historiador y retórico, floreció en el siglo de Augusto. Sus *Antigüedades Romanas* contienen muchas noticias importantes, aunque están demasiado marcadas por el espíritu de sistema.

7. Plutarco nació en Queronea de Beocia, reinando Claudio ó Neron. Sus *Vidas de hombres ilustres* son una de las obras mas preciosas que nos quedan de los antiguos, pues nos hacen conocer el carácter particular y costumbres privadas de las personas eminentes, cuyas hazañas públicas refieren los historiadores. Su moral es excelente, y su estilo, aunque no muy castigado, es claro y enérgico.

8. Arriano escribió en el reinado de Adriano siete libros de las guerras de Alejandro, con gran juicio y fidelidad; pues su narración descansa en la autoridad de Aristóbulo y Tolomeo, dos de los principales subalternos de aquel conquistador. Su estilo carece de adornos, pero es casto, claro y robusto.

LECCION XXIII.

DE LOS FILOSOFOS GRIEGOS.

1. DESPUES del tiempo de Homero y Hesiodo se aumentó el gusto á la poesía, y con tal motivo se levantaron unos hombres llamados rapsodistas, cuya ocupación era recitar en los juegos y fiestas públicas las composiciones de los poetas mas antiguos, comentar su mérito, y explicar su doctrina. Al-

gunos de estos, que fundaron escuelas de instruccion, recibieron de sus discípulos el nombre de *Sofistas*, ó instructores en la sabiduría.

2. Tales fundó la escuela mas antigua de filosofia, que se llamó la Jónica, (640 A. C.) y fué célebre por sus conocimientos en geometría y astronomía. Apenas se saben sus doctrinas metafísicas: enseñó la ciencia de una primera causa y de una providencia universal; pero supuso que la Divinidad animaba el universo como el alma al cuerpo humano. Las doctrinas morales de la escuela Jónica eran puras y racionales. Los discípulos mas eminentes de Tales fueron Anaximandro y Anaxágoras.

3. Poco despues de la secta Jónica estableció la Italiana Pitágoras, que nació por los años 586 A. C. Se supone que sacó de Egipto mucha parte de su ciencia, y tenia, como los sacerdotes Egipcios, una doctrina pública para el pueblo, y otra particular para sus discípulos; la primera ofrecia un buen sistema de moral, y la segunda consistia probablemente en misterios ininteligibles. Sus nociones de la Divinidad eran semejantes á las de Tales; pero creia en la eternidad del universo, y su coexistencia con la Deidad. Enseñó la transmigracion de las almas por diferentes cuerpos. Sus discipu-

los vivian en comunidad, se abstenia rigurosamente de la carne de animales, y estimaban mucho la música, mirándola como correctora de las pasiones. Pitágoras creía que la tierra era una esfera, que los planetas estaban habitados, y que las estrellas fijas eran soles y centros de otros sistemas. Sus discípulos mas eminentes fueron Empedocles, Epicarmo, Ocelo Lucano, Timeo y Arquitas.

4. La secta Eleática fué fundada por Xenófanes, como 500 años A. C. Sus principales defensores fueron Parménides, Zenon y Leucipo, ciudadanos de Elea. Las nociones metafísicas de esta secta eran absolutamente ininteligibles. Sostenian que las cosas no tenian principio ni fin, ni experimentaban mudanza alguna, y que todas las variaciones que veiamos en ellas, solo estaban en nuestros sentidos. Con todo, Leucipo enseñó la doctrina de los átomos, de los cuales suponía formadas todas las sustancias materiales. De esta secta fueron Demócrito y Heráclito.

5. La escuela Socrática nació de la Jónica. Sócrates, el mas sábio y virtuoso de los Griegos, murió el año 401 A. C. Él examinó la lógica fútil de los sofistas, que consistia en una série de argumentos generales, aplicables á toda clase de cuestiones, con los

cuales podian sostener los dos extremos contrarios de una proposicion con apariencia de razon. Sócrates llevaba siempre á su antagonista á los particulares de la cuestion; comenzaba sentándole alguna proposicion innegable; y concedida, seguia con otra igualmente innegable, hasta que paso á paso conducia á su adversario por sus propias concesiones al extremo de la cuestion en que estaba la verdad. Sus rivales perdieron el crédito como filósofos, pero tuvieron bastante influjo para lograr la destrucción del hombre que les habia quitado la máscara. En Platon y Jenofonte se halla la doctrina de Sócrates. Enseñó la creencia de una primera causa, tan poderosa como benéfica, creadora y reguladora del universo. Inculcó la agencia moral del hombre, la inmortalidad del alma, y un estado futuro de recompensa y castigo. Atacó las supersticiones politeísticas de su patria, y por eso fué víctima de una acusacion de impiedad. (Véase la Leccion XIII § 5.)

6. La secta Cirenáica cultivó la moral de Sócrates, pero los Cínicos la llevaron á un exceso extravagante. En su opinion, la virtud consistia en renunciar todas las comodidades de la vida. Se vestian de andrajos, dormian y comian en las calles, ó vagaban por los campos, con un palo y un morral.

Condenaban como inútiles todos los concimientos; asociaban la impudencia á la ignorancia, y se abandonaban sin restriccion alguna á chocarrerias é invectivas.

7. La secta Megariana fué la inventora feliz del silogismo lógico.

8. Platon fundó la secta Académica: las doctrinas de este filósofo han tenido un influjo mas vasto sobre los entendimientos humanos que las de ningun otro de la antigüedad, y lo han debido en parte á su mérito real, y acaso mas á la elocuencia con que las desenvolvió su autor. Platon tuvo las ideas mas sublimes de Dios y de sus atributos. Enseñó que el alma humana era parte de la Divinidad, y que su alianza con la inteligencia eterna podia adelantarse hasta llegar á comunicarse con el Ser Supremo, si se abstraia de todas las corrupciones que sacaba del cuerpo; doctrina muy lisonjera al orgullo humano y engendradora del entusiasmo místico, que tan poderoso imperio tiene sobre las imaginaciones ardientes.

9. La filosofia Platónica tuvo por principales opositoras cuatro sectas notables, la Peripatética, la Scéptica, la Estóica y la Epicúrea.

10. Aristóteles, fundador de la secta Peripatética, fue ayo de Alejandro el Grande,

y estableció su escuela en el Liceo de Atenas: las opiniones de este filósofo han hallado partidarios mas celosos y opositores mas empeñados que las de ningun otro. Su *Metafísica* es oscurísima por la brevedad sentenciosa de sus espresiones, y ha dado margen á infinitos comentarios. Sus obras de *Física* son resultado de una grande observacion y conocimiento de la naturaleza; y su *Poética*, y *Arte de Retórica*, muestran á la vez gusto y juicio. La pasion peculiar de Aristóteles fue la de clasificar, arreglar y combinar los objetos de sus conocimientos de tal modo, que se pudiesen reducir estos á pocos principios; propension muy peligrosa en filosofia, y que no puede menos de embarazar los progresos de la ciencia.

II. Pirron fundó la secta llamada *Scéptica*. Sus discípulos no formaban sistema alguno, sino procuraban debilitar los fundamentos de todos los demas. Inculcaban la duda universal como la única sabiduria verdadera. En su opinion no habia diferencia esencial entre el vicio y la virtud, sino en cuanto los habia separado el convenio de los hombres. Suponian que la tranquilidad de espíritu era el estado de mayor felicidad, y que solo podia alcanzarse mirando con una indiferencia absoluta todos los dogmas ú opiniones.

12. Los Estóicos, proponiéndose el mismo fin, la tranquilidad de espíritu, tomaron una senda mas noble para llegar á él. Emprendieron hacerse superiores á todas las pasiones y afectos de la humanidad. Creian que toda la naturaleza, y Dios mismo, alma del universo, estaban sujetos á pocas leyes inmutables; y que siendo el alma humana parte de la Divinidad, no podia el hombre quejarse de que le rigiese la necesidad á que cedia la Divinidad misma. Que sus penas y placeres se determinaban por las mismas leyes que determinan su existencia: que la virtud consistia en acomodar la disposicion de nuestras almas á las leyes inmutables de la naturaleza, y el vicio en oponernos á ellas: por consiguiente, que el vicio era una locura, y la virtud la sabiduria verdadera. En las *Meditaciones de Marco Aurelio Antonino* hay una bella pintura de la filosofia estóica.

13. Epicuro enseñó que la suprema felicidad del hombre consistia en el deleite; pero limitó su término de modo que solo significase la práctica de la virtud. Empero, si el objeto del hombre debe ser el deleite, cada uno lo sacará de las fuentes que crea mas propias para proporcionárselo. Puede ser que el deleite de Epicuro fuese casto y moderado; al menos, asi nos dicen que era. Pero otros hallan deleite en la intemperancia y

el lujo, y tal fué el gusto de sus principales sectarios. Epicuro creía que la Divinidad miraba con indiferencia todas las acciones de los hombres. Por consiguiente, sus prosélitos no tenían mas guía que sus conciencias, y el deseo instintivo de su felicidad.

14. Por la breve reseña que acabamos de hacer, se vé que la filosofía griega en general apenas presenta mas que una pintura de la imbecilidad y de los caprichos del entendimiento humano. Sus maestros, en vez de experimentar y observar, se contentaron con formar teorías; y como estas no tenían hechos por base, solo han servido para confundir el entendimiento, y retardar igualmente el adelanto de la sana moral, y los progresos de los conocimientos útiles.

LECCION XXIV.

HISTORIA DE ROMA.

1. DESPUES de la conquista de Grecia, es Roma el objeto que mas llama la atención en los tiempos antiguos. La historia de este imperio en sus progresos hácia el dominio universal, y despues en su decadencia y ruina, envuelve una relacion colateral de todas las demas naciones de la an-

tigüedad que en aquellos periodos merecen consideracion.

2. Aunque no podamos determinar la era que se pobló Italia, tenemos razones para creer que estuvo habitada por una nacion culta y refinada muchos siglos antes de que se conociera el nombre Romano. Esta nacion fueron los Etruscos, de quienes existen hoy monumentos de bellas artes que acreditan haber sido sus autores un pueblo espléndido, lujoso y muy civilizado.— Su alfabeto, parecido al Fenicio, nos dispone á creerlos de origen oriental. Los historiadores romanos los mencionan como una nacion poderosa y opulenta mucho antes del origen de Roma; y Dionisio de Halicarnaso deduce de Etruria la mayor parte de los ritos religiosos de los Romanos.

3. El resto de Italia estaba dividido entre varias tribus ó naciones independientes, que comparativamente se hallaban en un estado de rudeza y rustiquez, como los Umbrios, Ligurios, Sabinos, Veientes, Latinos, Equos, Volscos, &c. Lacio, territorio de cincuenta millas de largo y diez y seis de ancho, contenia cuarenta ciudades ó estados independientes.

4. El origen de la ciudad y estado de Roma está envuelto en dudas é incertidumbre. Dionisio supone que existieron y perecieron

dos ciudades del mismo nombre antes de la que edificó Rómulo. La noticia vulgar de la última es que el año 752 A. C. la fundaron unos pastores ó bandidos, y poblaron su nueva ciudad, robándose las mugeres é hijas de los Sabinos, pueblo inmediato.

5. Las principales disposiciones de la constitucion de Roma, aunque atribuidas generalmente á los talentos políticos de Rómulo, parece que se fundaron naturalmente en los usos de las naciones bárbaras. Otras instituciones se conoce que nacieron de una disposicion positiva, y se calcularon con habilidad política.

6. Se dice que Rómulo dividió su pueblo en tres tribus, y cada tribu en diez *curias*. Distribuyó las tierras en tres partes: una para sostener el gobierno, otra para satisfacer los gastos del culto, y la tercera para el uso de los ciudadanos Romanos, dividida en partes iguales de dos acres á cada uno. Instituyó un senado de cien miembros, que despues se aumentó hasta doscientos, á fin de que deliberase y preparase todas las medidas públicas para la la asamblea del pueblo, que tenia el derecho de determinar. Las familias patricias eran las descendientes de aquellos *centum patres*. (Cien padres.)

7. El rey nombraba los senadores, tenia el privilegio de reunir el pueblo, y el de-

recho de apelacion en todas las cuestiones de importancia. Mandaba el ejército, y ejercia el supremo pontificado. Tenia por guardia doce lictores, y una tropa de soldados á caballo, llamados *céleres* ó *equites*; nombre que despues fué el distintivo de los caballeros romanos. Estas leyes son de disposicion positiva: otras nacieron naturalmente del estado de la sociedad.

8. La patria potestad es de la última clase, pues es comun á todas las tribus bárbaras. La limitacion de todas las artes á los esclavos nació del empleo constante de los ciudadanos en la guerra ó en la agricultura.

9. La conexi6n de patrono y cliente fué una institucion admirable, que á la vez unia á los ciudadanos, y mantenia una subordinacion útil.

10. Los Sabinos fueron los enemigos mas formidables de los primeros Romanos; y una política sábia unió por algun tiempo las dos naciones en un estado. Despues de la muerte misteriosa de Rómulo, que desapareció en un sacrificio, á los treinta y siete años de su reinado, eligieron rey al sabino Numa Pompilio. Su caracter era piadoso y pacífico, y trató de inspirarlo á su pueblo. Pretendia gozar de inspiraciones divinas, para dar mayor autoridad á sus leyes,

que eran excelentes en sí. Multiplicó los dioses nacionales, edificó templos, é instituyó diferentes clases de sacerdotes, los *flamines*, *salii*, &c., y varias ceremonias religiosas. Los flamines oficiaban cada uno en obsequio de una deidad particular; los *salii* guardaban los broqueles sagrados; las vestales mantenían el fuego sacro; y los augures y arúspices adivinaban los acontecimientos futuros por el vuelo de los pájaros y las entrañas de las víctimas. El templo de Jano se abría en tiempo de guerra, y se cerraba en la paz. Numa reformó el calendario, arreglando el año á doce meses lunares, y distinguió los días de ocupaciones civiles y los dedicados al descanso religioso. Los primeros se llamaban *fasti*, y *nefasti* los segundos. En estos se permitía la agricultura como deber religioso. Numa reinó cuarenta y tres años.

11. Tulo Hostilio, tercer rey de Roma, de carácter guerrero, subyugó á los Albanos, Fidenates y otros estados vecinos. La guerra con los primeros es célebre por el combate de los hermanos Horacios y Curiacios que la decidió. Los Sabinos, separados ya de los Romanos, eran sus enemigos y de los mas poderosos. Tulo reinó treinta y tres años.

12. Cuando murió, eligieron á Anco Mar-

cio, nieto de Numa. Heredó la piedad y virtudes de su abuelo, y unió á ellas los talentos de un guerrero. Aumentó la población de Roma, naturalizando algunos de los estados vencidos, aumentó y fortificó la ciudad, y formó el puerto de Ostia á la embocadura del Tíber. Reinó gloriosamente veinte y cuatro años.

13. Tarquino Prisco, ciudadano de Corinto, que era muy popular por sus riquezas y liberalidad, fué electo para ocupar el trono vacante. Aumentó el senado con cien miembros mas, tomados de familias plebeyas, *Patres minorum gentium*. Así este cuerpo quedó compuesto de trescientos miembros, en cuyo número permaneció algunos siglos. Tarquino salió victorioso en sus guerras, y adornó y mejoró la ciudad con obras de utilidad y magnificencia. Tales fueron el circo, ú hipodromio; las murallas de cantería, el Capitolio, las cloacas, sumideros inmensos, que inducen á creer que la nueva Roma se edificó sobre las ruinas de una ciudad antigua de mayor grandeza. Tarquino murió asesinado á los treinta y ocho años de haber ocupado el trono.

14. Servio Tulio, yerno de Tarquino, logró sucederle por su propia destreza y las intrigas de su suegra. Quiso hacerse popular con actos de munificencia, pagando las

deudas de los pobres, dividiendo entre los ciudadanos sus tierras patrimoniales, mejorando la ciudad con edificios útiles, y estudiando sus límites. El nuevo arreglo que introdujo en la division de los ciudadanos romanos, prueba mucha habilidad política, y merece atencion, porque de él dependieron muchas revoluciones de la república.

15. Desde que los Romanos admitieron á los Albanos y los Sabinos á gozar los derechos de ciudadanía, las tribus rústicas y urbanas se componian de estas tres naciones. Como cada tribu estaba dividida en diez curias, cada curia tenia un voto igual en los *comicios*, y cada ciudadano lo tenia en su tribu, todas las cuestiones se decidian por la mayoría de los sufragios. No habia preeminencia entre las curias, y el orden de votar se determinaba por suerte. Esta constitucion fué racional mientras fueron casi iguales las fortunas de los ciudadanos; pero cuando las riquezas se dividieron ya desigualmente, eran obvios los inconvenientes de esta division igual de poder, pues los ricos podian por medio del soborno disponer facilmente de los votos de los pobres. Ademas, todas las contribuciones se habian de pagar por cabezas, sin atender á la desigualdad de las fortunas. Estos defectos dieron á Servio un pretexto justo para mudar

enteramente el sistema. Su plan fué quitar á los ciudadanos mas pobres toda participacion en el gobierno, al paso que todas las cargas para sostenerlo solo cayesen sobre los ricos.

16. Ordenóse, pues, á todos los ciudadanos, bajo graves penas, que declarasen bajo de juramento sus nombres, habitaciones, número de sus hijos y valor de sus fortunas. Despues de esta enumeracion ó censo, dividió Servio todos los ciudadanos, sin distincion, en cuatro tribus, que por los cuarteles de la ciudad en que habitaban, se llamaron *Palatina*, *Suburran*, *Colatina* y *Esquilina*. Ademas de esta division local, distribuyó Servio todo el pueblo en seis clases, y cada clase en varias centurias, que no consistian ya en cien ciudadanos como antes, pero que estaban obligadas á dar y mantener cien hombres en tiempo de guerra. En la primera clase, que constaba de los ciudadanos mas ricos, ó de los que tenían á lo menos cien minas, (sobre 1400 pesos) habia noventa y ocho centurias. En la segunda, (los de 75 minas,) habia veinte y dos; en la tercera (los de 50 minas) habia veinte; en la cuarta (los de 25 minas) veinte y dos; en la quinta (los de 12 minas) treinta; la sexta, la mas numerosa de todas, que comprendia á todos los ciudadanos mas pobres, so-

lo daba una centuria. Asi todo el pueblo Romano se dividia en trescientas noventa y tres centurias ó porciones de ciudadanos; llamadas asi por que cada una daba cien soldados á la pátria. La sexta clase quedó exenta de impuestos. Las otras contribuian á sostener las cargas públicas á proporcion del número de centurias de que constaban.

17. Los pobres no se quejaban de esta disposicion, mas era preciso que se compensase á los ricos la carga que pesaba sobre ellos. Con este objeto dispuso Servio que en adelante se votase en los comicios por centurias, y que la primera clase, que consistia en noventa y ocho, votase primero. Asi, aunque todo el pueblo concurría á los comicios, y parecia que todos tenían voto igual, en realidad las clases mas ricas determinaban todas las cuestiones, y los sufragios de los pobres eran puramente nominales, pues como todo el pueblo formaba ciento noventa y tres centurias, y las clases primera y segunda contenian ya ciento veinte de ellas, aseguraban la mayoría si votaban unánimes, como sucedia en las cuestiones importantes. De este modo, en los *comicios centuriados*, en que se elegian los principales magistrados, se decretaban la paz y la guerra, y se discutian todos los demas negocios de importancia, las clases mas ricas de los ciudadanos tenían

la autoridad, y los votos de los pobres eran de ningun valor. Sin embargo, todos quedaron contentos con la nueva disposicion: los ricos pagaban los impuestos con gusto, mirándolos como precio de su poder, y los pobres se alegraron de trocar la autoridad por la exención de pechos. El censo se hacia cada cinco años, y se cerraba con un *lustrum*, ó sacrificio espiatorio, y de aqui vino llamar lustró al periodo de cinco años.

18. Servio murió asesinado por su infame hija Tulia, casada con Tarquino, nieto de Tarquino Prisco, que de este modo abrió camino á su elevacion al trono. Servio habia reinado cuarenta y cuatro años. El gobierno de Tarquino, llamado el soberbio, fué sistemadamente tiránico. Halagó á las clases ínfimas, para abatir por su medio el poder de las superiores; pero con su insolencia, rapacidad y crueldad, disgustó por fin á todos sus súbditos. La violacion que su hijo Sexto cometió contra Lucrecia, esposa de Colatino, fué la señal de su caída. Aquella matrona, no pudiendo sobrevivir á su deshonor, se quitó la vida en presencia de su esposo y parientes, y excitó su venganza. Por el influjo que tenían con sus conciudadanos consiguieron espeler al tirano, y abolir la dignidad real en Roma. (509 A. C.)

REFLECCIONES SOBRE EL GOBIERNO Y ESTADO DE ROMA DURANTE EL PERIODO DE LOS REYES.

19. La mayor parte de los autores atribuye erróneamente á los talentos esclusivos de Rómulo, jóven de diez y ocho años, y caudillo de una tropa de bandidos, toda la estructura de la monarquía Romana y su constitucion. A Dionisio de Halicarnaso debemos esta idea quimérica. La verdad es que el gobierno de Roma, como casi todos los demas, fué resultado gradual de las circunstancias, fruto del tiempo, y de las emergencias políticas.

20. La constitucion del senado romano ha dado motivo á muchas investigaciones, y aun permanece envuelta en alguna oscuridad. Es probable que los reyes tenían la facultad de nombrar los senadores; que los cónsules les sucedieron en ella, y que vino despues á recaer en los censores, cuando los cónsules se vieron demasiado ocupados con las guerras continuas en que estaba empeñada la república. Al principio se sacaban los senadores del cuerpo de los patricios; pero despues los plebeyos adquirieron igual título á aquella dignidad. En los primeros periodos de la república,

no podia reunirse el pueblo sino por órden del senado; ni los *plebiscitos*, ó decretos del pueblo, tenían fuerza hasta que su decreto los confirmase. De aqui provino que la constitucion primitiva de la república fuera mas aristocrática que democrática. La primera disminucion que tuvo esta vasta autoridad del senado, fue la creacion de los tribunos del pueblo; y despues continuaron las restricciones, hasta que al cabo vino á adquirir el pueblo la autoridad predominante en el estado. Sin embargo, el senado continuó obteniendo la supremacia en muchos puntos. Arreglaba todas las materias concernientes á la religion, custodiaba el tesoro público, superintendia la conducta de todos los magistrados, daba audiencia á los embajadores, decidia la suerte de las naciones vencidas, disponia de los gobiernos de las provincias, y conocia por apelacion de todos los crímenes contra el estado. En los grandes apuros nombraba un dictador con autoridad absoluta.

21. Cuando se abolió el gobierno real era muy limitado el territorio de los Romanos. El único uso que hacian de sus victorias era naturalizar los habitantes de algunos estados vencidos. Asi sus fuerzas eran siempre superiores al tamaño de sus empresas, y pusieron una base sólida á la estension futura de su imperio.

22. Sin duda estan exágeradas las relaciones que los historiadores hacen de la fuerza de los ejércitos romanos y de los estados vecinos, enemigos suyos, en aquellos tiempos remotos. Los territorios que debian producir dichos ejércitos, eran incapaces de ello.

23. En las continuas guerras en que se empeñaba la república, los Romanos eran generalmente los agresores. Esto debe acaso atribuirse á la ambicion de los cónsules, que querian distinguir su corta administracion con alguna empresa espléndida, y al deseo del senado de tener ocupado al pueblo, para impedir querellas intestinas.

24. El gobierno real duró doscientos cuarenta y cuatro años, y solos siete reyes reinaron en este periodo, habiendo muerto algunos violentamente. Estas circunstancias hacen dudar la autenticidad de esta parte de la historia romana. No hubo historiadores en los primeros cinco siglos despues de la fundacion de Roma. El primero fué Fabio Pictor, que vivió en tiempo de la segunda guerra Púnica. Livio dice que cuando Roma cayó en manos de los Galos, perecieron casi todos los recuerdos antiguos.

LECCION XXV.

LA REPUBLICA ROMANA.

1. ABOLIDO en Roma el gobierno monárquico, se acordó encargar la autoridad suprema á dos magistrados, que debian elegirse anualmente por el pueblo, y ser del orden patricio. Diéronles el nombre de *cónsules*; "Título modesto," dice Vertot, "que daba á entender que eran consejeros, y no soberanos de la república; y que el único objeto que debian proponerse era su conservacion y su gloria." Su autoridad casi era la misma que la de los reyes. Eran administradores supremos de la justicia, disponian del tesoro público, tenian la facultad de convocar el senado, y reunir el pueblo, levantar ejércitos, nombrar todos los oficiales, y el derecho de hacer la paz ó declarar la guerra. Pero su autoridad solo duraba un año.

2. Los primeros cónsules fueron Bruto y Colatino, esposo de Lucrecia. Tarquino estaba en Etruria, y logró que abrazasen su causa dos ciudades de las mas poderosas, Veyes y Tarquinia. Tambien tenia partidarios en Roma, y se formó una trama para abrirle sus puertas. Descubrióse, y Bruto tu-